

Lifelines

from the National Cancer Institute



El cáncer entre las minorías con VIH y sida

Por el Instituto Nacional del Cáncer

Las minorías raciales y étnicas en Estados Unidos han sido más afectadas que la población de blancos estadounidenses por la epidemia del VIH y sida— ellas constituyen aproximadamente un tercio de la población, pero representan dos tercios de todos los casos. En 2009, los afroamericanos constituían 14% de la población, pero representaban el 44% de todas las infecciones nuevas por VIH. Y los hispanos constituían 16% de la población, pero el 20% de los casos nuevos con VIH en 2009.

Todos los pacientes infectados por VIH, incluyendo las minorías raciales y étnicas, se están beneficiando de tratamientos nuevos y más eficaces que se crearon en los últimos 15 años. Sin embargo, como los pacientes viven más tiempo, la distribución del cáncer ha cambiado drásticamente. Mientras los tipos de cáncer que habitualmente se han asociado con el avance del sida están disminuyendo en la población con VIH y sida, actualmente hay otros tipos de cáncer que van en aumento.

Una historia de dos enfermedades

El cáncer y el VIH y sida han sido siempre “una historia de dos enfermedades”, según los investigadores del Instituto Nacional del Cáncer (NCI). La infección por VIH no solo debilita el sistema inmunitario, lo cual conduce al sida y aumenta el riesgo de infecciones oportunistas, sino también aumenta el riesgo de varios tipos de cáncer.

Uno de estos cánceres es el sarcoma de Kaposi. Antes de la epidemia de VIH y sida, el sarcoma de Kaposi era sumamente raro, pero al presentarse la epidemia, este se volvió más común. Ciertamente, el aumento del sarcoma de Kaposi ayudó a alertar a los médicos sobre la epidemia, en primer lugar. El sarcoma de Kaposi es ahora uno de los tres cánceres, junto con el linfoma no Hodgkin y el cáncer cervical invasivo, cuya presencia forma parte del criterio para determinar si una persona infectada por VIH ha contraído sida. En 1995, 51 414 personas murieron de sida, y 34 000 personas con VIH habían presentado uno de estos cánceres indicadores en los cinco años anteriores.

Desde entonces, “ha sido sorprendente el progreso contra la infección por VIH y sida, diagnósticos que se percibían antes como una sentencia automática de muerte”, afirmó el doctor Robert Wiltrot, director del Centro para la Investigación del Cáncer del NCI. En 2005, las muertes por sida ascendieron a aproximadamente 17 000, una reducción de casi 65% de la década anterior. La incidencia de cánceres “que definían el sida” disminuyó también durante este período, de 34 000 de 1991 a 1995 a cerca de 10 000 entre 2001 y 2005.

Gracias a mejores tratamientos, cuatro veces más personas vivían con sida en 2005 que en 1991. También, como las personas con VIH han empezado a vivir por más tiempo, ellas enfrentan un riesgo mayor de padecer otros tipos de cáncer, por varias razones: por lo general, están más expuestas a otros virus o gérmenes que causan cáncer, sus sistemas inmunitarios están un tanto debilitados, y el riesgo general de padecer cáncer aumenta con la edad.

Los cánceres más comunes que no son indicadores del sida en pacientes con VIH son el cáncer de ano, de pulmón y de hígado, y el linfoma de Hodgkin. Estos cuatro cánceres constituyen cerca de la mitad de todos los cánceres que no definen el sida que fueron diagnosticados en esta población de 2001 a 2005. Los riesgos más elevados para estos cánceres reflejan la presencia de infecciones coexistentes tales como de los virus del papiloma humano (VPH), de hepatitis B y C, y de Epstein-Barr, así como también índices más elevados de tabaquismo en la población con VIH y sida. Por consiguiente, aunque actualmente menos personas mueren por sida, el cáncer está surgiendo como causa importante de muerte entre la población infectada por VIH.

Prevención del cáncer

La prevención de cánceres que están aumentando en la población infectada por VIH constituye actualmente el enfoque principal de quienes tratan a las personas con VIH. Este esfuerzo incluye tratar de combatir infecciones virales coexistentes que causan cáncer por medio de la prevención, los exámenes selectivos de detección y del tratamiento, y evitar la exposición a otros factores de riesgo, como el tabaquismo. Tanto los hombres como las mujeres que están infectados por VIH deben conversar con sus proveedores de atención médica sobre las opciones de exámenes selectivos de detección de cáncer. El riesgo de cáncer de pulmón se puede reducir si se deja de fumar. Dado que las personas infectadas por VIH tienen un riesgo mayor de padecer cáncer de pulmón, es particularmente importante que no fumen. Asimismo, determinar el estado de hepatitis de un paciente a veces puede conducir a una intervención temprana eficaz que probablemente puede reducir el riesgo de cáncer de hígado.

Por último, para las personas que aún no están infectadas por VIH, la prevención de cánceres asociados con el VIH deberá incluir, para empezar, la prevención contra la infección por VIH. Y dado que muchos cánceres relacionados con el VIH son causados por el VPH, es importante que los niños y niñas sean vacunados contra la infección por VPH antes de que sean sexualmente activos.

Estos esfuerzos de prevención son especialmente importantes para las minorías raciales y étnicas, quienes comprenden más de la mitad de todos los pacientes con VIH. Casi cuatro de cada cinco mujeres con VIH y sida provienen de estos grupos, e incluso un número mayor de niños con esta enfermedad proviene también de estos grupos.

El Instituto Nacional del Cáncer (NCI) ha hecho aportes sustanciales a la investigación del sida desde el inicio de la epidemia de sida y hoy en día apoya un amplio y sólido programa de investigación en esta área. El NCI dirige el Programa Nacional del Cáncer y el esfuerzo de los Institutos Nacionales de la Salud para reducir drásticamente el gravamen del cáncer y mejorar las vidas de los pacientes con cáncer y de sus familias, por medio de la investigación de la prevención y de la biología del cáncer, de la creación de nuevas intervenciones y de capacitar y proveer mentores a nuevos investigadores. Para obtener más información sobre el cáncer, visite el sitio web del NCI en <http://www.cancer.gov/espanol> o llame al Servicio de Información sobre el Cáncer del NCI al 1-800-422-6237 (1-800-4-CANCER). Hay más artículos y videos en las series Líneas vitales adaptadas a culturas diferentes en www.cancer.gov/lifelines.